Ecoturismo y conservación: lacandones de Nahá como sujetos ambientales

Delázkar Noel Rizo Gutiérrez*

Las selvas tropicales húmedas, debido a la gran importancia biológica y económica que tienen a nivel mundial, se han convertido en uno de los principales focos de atención de los conservacionistas.[1]

El estudio se realizó en la comunidad lacandona Nahá, del municipio de Ocosingo, en el estado de Chiapas. El punto de interés es el primer Centro Ecoturístico de Nahá (en adelante, CEN), fundado al iniciar el presente siglo. De entrada, esto significó separarme de los habituales estudios etnográficos sobre los lacandones, donde exploran la forma de vida "tradicional" y sus cambios.

Los estudios de autores como Phillip y Mary Baer, Robert Bruce, Didier Boremanse y Marie-Odile Marion[2] pueden situarse como etnografías clásicas de este grupo étnico: realizan un ejercicio de antropología del rescate en un intento por preservar los conocimientos y prácticas de la vida "tradicional" lacandona en Nahá (así como de otros grupos de la Selva Lacandona; en adelante, la Lacandona) antes de desaparecer a manos de "la modernidad".

* Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, UNAM.

[1] Ronald Nigh Nielsen y Nemesio J. Rodríguez, *Territorios violados: indios, medio ambiente y desarrollo en América Latina*, 1ª ed., México, Conaculta / Instituto Nacional Indigenista, 1995, pp. 83-84.

[2] Phillip y Mary Baer, "Notes on Lacandon Marriage", *Southwestern Journal of Anthropology*, vol. 5, núm. 2, 1949, pp. 101-106; Robert D. Bruce, *El libro de Chan K'in*, México, INAH (Científica, 12), 1974; Didier Boremanse, "A Comparative Study on Lacandon Maya Mythology", *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 68, 1982, pp. 71-98, así como *Hach Winik: Tha Lacandon Maya of Chiapas, Southern Mexico*, Albany, State University of New York at Albany / Institute for Mesoamerican Studies, 1998; Marie-Odile Marion, *El poder de las hijas de Luna*, México, Conaculta-INAH / Plaza y Valdés, 1999.

En otro grupo están los estudios de Leonardo Contreras, Amparo Vázquez, Elda Miriam Aldasoro y Jorge Mérida, Eréndira Cano, Felipe Ruan, o de Israel Levy y Duncan Golicher,[3] que se interesan por las características del ecosistema y sus especies no humanas, cambios en el ambiente y las prácticas comunitarias que sirven para la conservación o protección de la biodiversidad; en un tercer grupo se encuentran los estudios de Tim Trench; Eduardo Bello, Erin Estrada, Lugo Macario, Axayacatl Segundo y Luis Sánchez, o Manon Lévesque,[4] quienes se interesan por la administración del Área Natural Protegida (en adelante ANP), el desarrollo comunitario y los dilemas que el turismo, la conservación y otras tecnologías de "gubernamentalidad"[5] implican para la población y el ecosistema.

[3] Leonardo Ernesto Ulises Contreras Cortés, Amparo Vázquez García, Elda Miriam Aldasoro Maya y Jorge Mérida Rivas, "Conocimiento de las abejas nativas sin aguijón y cambio generacional entre los mayas lacandones de Nahá, Chiapas", *Estudios de Cultura Maya*, vol. 56, 2020, pp. 205-225; Eréndira Juanita Cano Contreras, "Prácticas y procesos simbólicos de las mordeduras de serpiente entre los lacandones de Nahá, Chiapas, México", Tesis de Maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, El Colegio de la Frontera Sur, México, 2007; Felipe Ruán Soto, "Etnomicología en la Selva Lacandona: percepción, uso y manejo de hongos en Lacanjá-Chansayab y Playón de Gloria, Chiapas", Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas, 2005; Israel Levy y Duncan Golicher, "How Predictive is Traditional Ecological Knowledge? The Case of the Lacandon Maya Fallow Enrichment System", *Interciencia,* vol. 29, núm. 9, 2004, pp. 496-503.

[4] Tim Trench, "Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la selva lacandona", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 3, núm. 2, 2005, pp. 48-69, así como "Extractivismo y neoextractivismo en el sur de México: múltiples miradas", en Antonino García García (ed.), *Exclusión y Áreas Naturales Protegidas: la agenda pendiente de los poblados "irregulares" en la Reserva de la Biosfera de Montes Azules (Chiapas)*, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2017, pp. 207-254; Eduardo Bello, Erin Estrada, Lugo Macario, Axayacatl Segundo Cabello y Luis Sánchez Pérez, "Transdisciplina y sustentabilidad Maya", *Ciencia Ergo Sum*, vol. 9, núm. 3, 2002, pp. 260-272; Manon Lévesque, "Entre privilége et marginalisation: politiques de la culture et développement du tourisme ethnique chez les Mayas Lacandóns de Nahá, Chiapas, Mexique", Tesis de Maestría en Antropología, Université McGill, Montreal, 2005.

[5] La propuesta de gubernamentalidad de Foucault permite analizar la compleja relación de poder entre los aparatos del Estado y la población, articulando los dispositivos de seguridad, los saberes y las tecnologías de poder. La definición que asumiremos en este texto será la siguiente: "el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder, que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad" (Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978),* 1a. ed., H. Pons [trad.], Buenos Aires, FCE, 2006, p. 136).

La tesis de doctorado de Trench[6] es de particular importancia para una comprensión integral de la relación entre lacandones, conservación y turismo. Finalmente, puedo sugerir un último grupo de estudiosos, no tanto agrupados por su homónima temática, sino por la variación y diversidad de enfoques que se distinguen un poco de los clásicos, analizando temas de género,[7] arte y ecología,[8] posición económica-social de las mujeres,[9] animismo y cosmología local.[10]

Realicé esta investigación navegando entre diferentes disciplinas; destaco a la antropología del turismo, ecología política, etnohistoria y filosofía.[11] Los estudios de la Lacandona se extienden en autores y páginas, a pesar de iniciar casi un siglo atrás, pero no es mi objetivo hacer un estado del arte de ellos. Sugiero revisar la sistematización de estudios que María Figueroa Díaz[12] hizo al respecto; es esencial para observar la cantidad de textos académicos e institucionales que se han producido desde la fundación de la Reserva de la Biosfera Montes Azules (en adelante Rebima) y cada una de las siete ANP en la Lacandona.[13] La autora señala el aumento de estudios en 27 temáticas particulares en los últimos años para esa zona, lo

[6] Tim Trench, "Conservation, Tourism, Heritage. Continuing Interventions in Lacanjá Chansayab, Chiapas, Mexico", Tesis de Doctorado en Filosofía, University of Manchester, Manchester, 2002.

[7] Hurley Jessica, "Economic and Social Change in the Lacandon Community of Nahá", Tesis de Maestría en Artes, Texas State University-San Marcos, San Marcos, 2007.

[8] Valentine Losseau, "Le 'cimetière des projets échoués'. L'utopie communautaire de l'éco-tourisme à l'épreuve de la société lacandone (Chiapas, Mexique)", *Indigenous People and the Environment,* vol. 7, 2015.

[9] Lucie Nečasová, "Las mujeres Lacandonas: cambios recientes", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 8, núm. 1, 2010, pp. 80-103.

[10] Alice Balsanelli, "Almas lacandonas: estudio de las entidades anímicas de los *Jach Winik*", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 17, núm. 2019, pp. 115-130; Marin Roblero, "La relación hombre-naturaleza entre los lacandones de Nahá, Ocosingo, Chiapas", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 2008, año 6, vol. 6, núm. 1, pp. 125-140.

[11] Admito que esta revisión incluye pocos estudios arqueológicos, los cuales ya son increíblemente amplios en los últimos 20 años. Sólo para dar una muestra, la reciente publicación *The Maya World* (de la editorial internacional Routledge, 2020) cuenta con 918 páginas, con nada menos que 44 capítulos sobre investigaciones y reflexiones recientes del mundo maya.

[12] María Figueroa Díaz Escobar, "Sistematización del conocimiento sobre las áreas protegidas de la región Lacandona". Informe final SNIB-CONABIO, proyecto núm. JN001, México, UNAM-Instituto de Biología, 2014.

[13] Figueroa sistematiza 269 documentos producidos entre 1970-2012, los cuales "abordan temas socioeconómicos, políticos y culturales ligados al ambiente y a la conservación de la biodiversidad", siendo la conservación y manejo los que más han aumentado en las últimas décadas (*op. cit*., pp. 26-27). Que los estudios sobre la Lacandona vayan en aumento durante los últimos 50 años, la exponen como un objeto de interés científico y político, lo que a su vez hilvano en la narrativa de la utopía ecológica.

que asocio con un interés cada vez mayor sobre la conservación, pueblos indígenas en la Lacandona y el manejo ambiental. De esa lista, las tres primeras la inician por su mayor importancia:

> *1)* las actividades productivas y su relación con la conservación y el deterioro; *2)* El uso y manejo sustentable de recursos naturales, donde se incluyen trabajos sobre sucesión secundaria y milpa, así como experiencias exitosas de manejo y la aplicación de tecnologías ambientalmente adecuadas; *3)* Etnografías, sobre todo de la etnia lacandona, cuya preocupación central es la transformación cultural que ha sufrido este grupo a partir de la intervención externa, ya sea por la conservación, el ecoturismo o programas de gobierno.[14]

Sin embargo, debo señalar que en esta bibliografía regional hay una clara diferenciación de los sujetos étnicos pertenecientes a la Comunidad Zona Lacandona (en adelante CZL): por un lado, están los lacandones "auténticos" como grupo indígena maya "ancestral y originario" y, por otro, los demás residentes de la CZL: tzeltales, ch'oles, tojolabales y mestizos (estos últimos son raramente señalados). En los primeros se estudia su etnicidad (su mayanidad) y, recientemente, su condición de sujetos ambientales, rescatando de ellos sus prácticas de conservación, de integración a la modernidad y de pérdida cultural; en los segundos, los estudios se inclinan por explicar las condiciones de sujeto agrario y sujeto étnico, se estudia la politización de su ser/quehacer,[15] y se resalta la necesidad de rescatar prácticas de cultivo no destructivas que favorezcan la gobernanza ambiental o la autonomía comunitaria.[16]

La valoración de "la selva" como recurso mundial-local que mencionan Nigh y Rodríguez en el epígrafe en el primer apartado del presente artículo, está íntimamente conectado con la vida de los lacandones ahora. La conservación se ha vuelto parte de su cotidianidad, porque deben responder a las regulaciones por formar parte

[14] María Figueroa Díaz Escobar, *op. cit*., pp. 29-31.

[15] Xochitl Leyva Solano y Gabriel Ascencio Franco, *Lacandonia al filo del agua,* México, CIESAS / Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste-UNAM, 2002; María del Carmen Legorreta Díaz, Conrado Márquez Rosano y Tim Trench (coords.), *Paradojas de las tierras protegidas. Democracia y política ambiental en reservas de biosfera en Chiapas*, 1ª ed., México, UNAM-CIICH-CRIM / Universidad Autónoma de Chapingo / Dirección de Centros Regionales Universitarios, 2014.

[16] James D. Nations, *The Maya Tropical Forest: People, Parks, and Ancient Cities*, Austin, University of Texas Press, 2006.

de una ANP y también porque su historia y sus prácticas comunitarias han moldeado su ontología y posición social en el mundo: conservar la Lacandona no sólo es un interés internacional o del gobierno central, sino una tarea en la cual participan activamente.

La estrategia metodológica

La situación de resguardo sanitario me obligó a limitar el trabajo de campo y favorecer diálogos, encuentros y entrevistas con habitantes de Nahá, así como con investigadores de la localidad, para la construcción del dato etnográfico. Lo que resultó es un ejercicio etnográfico de las distintas narrativas[17] de la Selva Lacandona, Nahá y el CEN, a través del cruce entre estos actores y la revisión bibliográfica, lo que finalmente me permitió componer una narrativa del sujeto ambiental en Nahá.

En este escenario, mi actitud metódica fue ver en Nahá a personas heterogéneas y contingentes de una comunidad donde las prácticas, sentidos e intereses están abiertos al flujo de bienes y conocimientos del mercado nacional e internacional. No contemplo a los lacandones como una sociedad inherentemente solidaria, completa y en total armonía con "la naturaleza", solamente "alterada" por influencias externas; obedientes a las políticas de conservación tal "buen salvaje". En ese orden analizo el centro turístico como un proyecto local que busca beneficios colectivos sin estar libre de conflictos y desacuerdos comunitarios. Dicho esto, mi principal eje de análisis son las prácticas y narrativas que constituyen al CEN, no la administración del centro en sí. Bajo esta perspectiva, constituyo al sujeto investigado a partir de narrativas heterogéneas, sin fijarlo en una ontología única y lineal.

Fue un privilegio contar con el apoyo de varias personas de la comunidad, con las cuales pude dialogar a través de teléfono, video-llamadas y posteriormente en persona. A partir de sus vivencias, perspectivas y prácticas asociadas a la conservación, el ecoturismo y la vida comunitaria, compuse las narrativas locales. Este conjunto de datos lo crucé con videos, revistas de turismo,

[17] Entre las más habituales se encuentra su mítica relación con la selva, la ancestralidad maya, el reordenamiento político y religioso de los últimos 50 años; los conflictos político-ambientales con sus vecinos, la ritualidad cotidiana o su residencia en una Área Natural Protegida.

imágenes de sitios web, documentales, así como con tesis, opiniones y entrevistas a investigadores, lo que considero alimenta la constitución y producción de la narrativa global de los lacandones como sujetos ambientales.

Recopilar las narrativas no implica asumir lo expresado por pobladores ni por investigadores de Nahá como un hecho, sólo es considerarlas como un punto de vista de lo sucedido, igualmente válido para contar y entender las historias. No toda frase, escrito o recuerdo es una narrativa en sí; lo son aquéllas donde hilvanamos consecuentemente (uno como compositor o el propio expositor de la idea o historia) una secuencia de eventos, con un sentido entre sí, o situaciones contingentes y a veces disruptivas.[18] Según Hayden White, lo narrado en la historia es una estructuración que busca significar lo que se cuenta desde una interpretación del mundo que se extrapola en estructuras narrativas[19] o argumentativas. En ese camino sumo la historización y narración de la Lacandona, hechas desde las diferentes disciplinas, como un ejercicio de significación, una composición narrativa donde la etnografía, por ser sustento de lo narrado desde lo local, ha tenido una participación importante.

> La narración es una construcción social de la que dependen las personas para contar sus historias y ha ido tomando forma durante la interacción entre la gente a partir del material narrativo disponible en la cultura en la que viven dichas personas […] De alguna manera una narración implica algún tipo de estructura de la que las personas no son totalmente conscientes cuando cuentan sus historias debido a su naturaleza social y cultural.[20]

Durante la investigación distinguí un cruce constante de dos narrativas sobre el lacandón en relación a su condición como poblador de un ANP: su etnicidad y sus prácticas de conservación. En este sentido, considero que se puede delimitar, a nivel metodológico,

[18] Catherine Kohler Riessman, *Narrative Methods for the Human Sciences*, Londres, Sage Publications, 2007.

[19] Hayden White enfoca las estructuras narrativas de sátira, tragedia, romance y comedia como principales en su análisis (*Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, México, FCE, 1992).

[20] Andrew C. Sparkes y José Devís Devís, "Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte", en William Moreno Gómez y Sandra Maryory Pulido Quintero (eds.), *Educación, cuerpo y ciudad: el cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*, Medellín, Funámbulos Editores, 2007, p. 5.

entre narrativas globales y locales. Por lo tanto, navegar entre ambos tipos de narrativas me permitió observar cómo se hilvana al lacandón como sujeto ambiental en un cruce de diversas valoraciones de actores, instituciones y políticas de conservación. Mi interés no era distinguir qué fue primero o qué discursos o prácticas habían sido "tropicalizadas", sino conocer cómo ellos mismos practicaban, sentían y relacionaban con sus vidas dichas narrativas —en vista al proyecto ecoturístico y su posición en el mundo.

Las narrativas globales del lacandón a las que aludiré son todas aquellas construcciones de relatos que hablan de la posición de los lacandones en relación con el mercado turístico mundial, su contribución a la lucha contra el calentamiento global o como valor histórico-cultural para toda la humanidad. Por ejemplo, cuando se refieren a su condición de vivir en un ANP no solamente es un posicionamiento local o regional, sino que los involucra en una red global de áreas de reserva de biodiversidad de interés mundial. Estas narrativas representan una perspectiva macro que considera las redes y flujos de productos usualmente situados en una plataforma de difusión gestionada fuera de la comunidad (libros, revistas, congresos, documentales); también incluye las discusiones paradigmáticas del mundo, guiadas por preocupaciones políticas y teóricas (derecho ambiental, sujeto ambiental, ANP, conservación, crisis civilizatoria), implementadas por organizaciones de la sociedad civil, programas e instituciones gubernamentales, grupos humanitarios o investigadores fuera de la localidad.

En estas narrativas se asocian la forma de vida local a intereses, análisis o situaciones mundiales, donde Nahá es un espacio en disputa por la conservación, parte de una lista mundial, un pulmón del mundo, una pieza fundamental para salvar el planeta por *su* selva, por su riqueza en biodiversidad. Además, Nahá es objeto de estudio para la aplicación de regulaciones de ANP, para ejercicios de ecoturismo en la Lacandona, sitio arqueológico por "redescubrir" (por turistas e investigadores), conocimientos ecológicos tradicionales mayas por descifrar, lugar exótico para aventureros, novelistas y aquellos que desean observar al "primitivo y 'buen salvaje' que todavía se resiste a la modernidad".

Las narrativas locales del lacandón que asocio a su definición como sujeto ambiental son los relatos que este grupo indígena expresa sobre sí mismos respecto de la conservación, del vivir en la selva, del proyecto ecoturístico y cómo se ven ellos en la región y el mundo; son las dinámicas locales, la relación con sus vecinos; son las emociones, recuerdos,

imaginaciones y expectativas sobre su forma de vida. En estas narrativas, la comunidad de Nahá asume con orgullo formar parte de una ANP y tener el rol de proteger la Lacandona del avance de la frontera agrícola, defenderla de sus vecinos que desean consumirla, ser conscientes de la importancia de la conservación de la selva y de la necesidad de planes de manejo forestal. En este entramado de discursos, Nahá aparece como un punto de interés turístico nacional e internacional por ser una comunidad maya original que sobrevive en la modernidad y lucha por preservar sus tradiciones. Sin embargo, los pobladores expresan que su forma de vida está cambiando y que poco a poco están perdiendo sus tradiciones, aunque no dejan de querer vivir en la selva; de hecho, en estas narrativas la selva es la casa a la cual regresar del mundo exterior, una vez que un lacandón ha salido de ella.

Cuadro 1. Cruce de actores y narrativas en Nahá

Actores del ecoturismo en Nahá (cruce de narrativas globales y locales)	**Características-virtudes globales de Nahá**
Turismo global sobre México (videos, fotografías, revistas, blogs, redes sociales, empresas de viaje) Organizaciones de conservación mundial (Organización de las Naciones Unidas, Conservación Internacional, Fundación Mundial de Vida Silvestre, etc.) Revistas académicas, investigadores, universidades nacionales e internacionales Residentes, personas influyentes Asamblea comunitaria y actores locales, Gobierno, instituciones y actores nacionales (Na Bolom, CONABIO, CONANP, SEMARNAT, policías ecológicos, otros) Otros centros turísticos como competencia (principalmente lacandones)	Ecosistema prioritario por su biodiversidad vegetal y animal Pulmón de la tierra: Área Natural Protegida Patrimonio de biodiversidad / peligro de deterioro Espacio de investigación científica (ecología, antropología, otros) Turismo: mayas, selva, aventura
	Características-virtudes locales de Nahá
	Casa-hogar-familia-amigos Ancestros, tradiciones, herencia cultural, economía local Selva-Mayanidad-Sustento Pérdida de tradiciones en la juventud, nostalgia Regulaciones de vida presente y futura (manejo de la Lacandona)

Fuente: diseño y creación del autor del presente artículo.

En el cuadro 1 muestro los actores que influyen en el desarrollo de proyectos ecoturísticos en Nahá, los cuales interactúan cons-

tantemente entre narrativas locales y globales sobre la vida en el pueblo. Ahí también detallo las características o criterios de virtuosidad de esas narrativas sobre la comunidad y el proyecto ecoturístico, sin que ello signifique que sean utilizadas en exclusivo por un grupo o actor específico.

La categoría de Arjun Agrawal me ayuda a plantear un punto de partida en el análisis de estas narrativas: "Los sujetos ambientales son aquellos para quien el ambiente constituye un campo crítico de pensamiento y acción".[21] La relación histórica de los lacandones con la selva estaba naturalizada en su forma de vida, sin pretensiones de ser conservacionista o salvadora de la Selva Lacandona, pero desde las regulaciones institucionales de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (en adelante Conanp), su introducción a la economía verde y al mercado turístico internacional, esta población fue empujada a redefinir esa relación histórica con "la selva" a través de nuevas reglas, éticas y valorizaciones. Villalobos observa, en este proceso, la configuración de toda la CZL en una élite ambiental, con gran capital simbólico y capacidad de negociación e interlocución,[22] donde los lacandones calzan con el diseño del sujeto ambiental idealizado que cumple con un rol territorial y mundial: dada su naturalidad para conservar. En este sentido, interpreto la categoría de *gubernamentalidad* de Foucault como una estrategia analítica para comprender cómo se desenvuelven las estrategias prácticas y discursivas —ni perennes, completas o libres de contradicciones— en la relación entre las diversas instituciones del dispositivo estatal y los pobladores, en específico, la que se ha construido, y se sigue construyendo, con los lacandones en el campo de la conservación, el turismo y la etnicidad.

Vivir en un Área Natural Protegida

"La gente está preocupada por el monte, con o sin apoyo […] por conservarlo como lo dejaron sus abuelos", me afirmó Mauricio Robles,

[21] Arun Agrawal, E*nvironmentality: Technologies of Government and the Making of Subjects*, Arturo Escobar y Dianne Rocheleau (eds.), 1ª ed., Durham y Londres, Duke University Press, 2005, p. 16. Doi: 10.1086/ahr.110.5.1509

[22] Oswaldo Villalobos Cavazos, *Del lacandón a la Selva Lacandona. La construcción de una región a través de sus representaciones narrativas*, 1ª ed., México, UNAM / El Colegio de México / UAM / INAH / CIESAS / Universidad Iberoamericana, 2014, p. 252.

un ex trabajador de la Conanp, en referencia a cómo los pobladores de Nahá se habían adaptado a estar constituidos en una ANP. Su visualización de lo que preocupa a esta población es el cuidado de la milpa: la conservación y la producción. No me parecía un comentario raro, siendo una ANP y siendo el maíz la base de su alimentación. Sin embargo, meses después, Jorge, un muchacho de Nahá, me confesó con desilusión que a los jóvenes ya no les importaba la milpa ni la agricultura, sólo el dinero: "Ahora en Nahá ya no pueden vivir sin cosas que antes no eran necesarias: televisor, las tiendas, la comida enlatada, los químicos, el papel de baño". Balsanelli, investigadora de Nahá y Metzabok (ambas del municipio de Ocosingo, Chiapas) por más de 10 años, también me confirmó que Nahá está pasando por una "fase de reestructuración profunda", donde la juventud (menores de 30 años) va perdiendo los valores e intereses que las generaciones más adultas promueven, siendo uno de los más evidentes la dedicación a la milpa.

¿Modificó la ANP esta práctica de subsistencia? Para empezar a responder comentaré lo que me explicó Miguel, comunitario de Nahá y guardaparques de la Conanp desde hace más de 15 años: Nahá es de las pocas reservas donde la misma población pidió al gobierno ser declarada ANP: "Siempre se ha vivido así y ha sido cómodo vivir así", me dijo, refiriéndose a las prácticas de cacería, recolección de frutas, milpa y pesca, como las actividades comunes para alimentarse. Sin embargo, también admitió que "las artesanías [elaboración de flechas] siempre ha sido el ingreso principal de la comunidad", asociando el turismo al segundo ingreso más fuerte de la comunidad desde la década de 1990.

Ganar dinero por el turismo no era el único cambio económico en la subsistencia local; desde hace más de 20 años, los comuneros y sus hijos reciben pagos por servicios ambientales,[23] añadido al pago por ser comuneros y, recientemente, por el Programa Sembrando Vida. En palabras de Jorge, "el dinero" se volvió necesario para vivir en la Lacandona, pero "sí es malo porque la gente

[23] El pago por servicios ambientales es una dinámica de las ANP en la cual los pobladores locales reciben una retribución mensual por conservar y proteger árboles, animales, recursos y otras especies de un espacio zonificado, para que se recupere y florezca la biodiversidad de dicho ecosistema. Siguiendo la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (MEA, *Ecosystems and Human Well-being. Biodiversity Synthesis,* 1ª ed., Washington, D.C., World Resources Institute, 2005), cada ecosistema presta diferentes servicios ambientales. Este documento de alcance global, por cierto, se elabora gracias a investigaciones sobre ecosistemas locales en todo el mundo.

ya no hace como cosas que hacía antes; tienes dinero, puedes comprar en la tienda, comprar sopa, pescado".

Nahá y Metzabok se convirtieron juntas en Área de Protección de Flora y Fauna (en adelante APFF) desde 1998, "debido a la presencia de numerosas especies de flora y fauna que se encuentran en la NOM-059 bajo las categorías de endémicas, raras, amenazadas o en peligro de extinción".[24] Como puede observarse aquí, existe una justificación ecológica para declarar la zona como ANP, además de una cierta corrección geopolítica, cartográfica e histórica con los pobladores de Nahá y Metzabok pues quedaron fuera de la demarcación de la CZL en el decreto de 1972 y fuera de la Rebima en 1992. Esta asignación de conservación —ahora sin desplazar o reorganizar a los pobladores—, también implicó resguardar a quienes hacían y harían ese trabajo "naturalmente", asociando su existencia cultural con el rol histórico de protectores y conservadores legítimos de la selva, fortaleciendo lo que identifico como una narrativa del lacandón como sujeto ambiental. Estas asignaciones también incluían la introducción de proyectos de desarrollo, financiamiento, políticas de conservación, tecnicismos nuevos, conflictos con los vecinos "invasores" de la Lacandona y, especialmente, reglas sobre el manejo del sitio.

Todos los conocimientos y prácticas de sustentabilidad nuevas (regular y registrar la visita de turistas en zonas permitidas, ordenar basura, no quemar ni talar árboles, no practicar caza ni pesca furtiva, crear espacios de educación ambiental, entre otras), las estrategias para exigir financiamiento y regulaciones ambientales, así como la representación del lacandón como conservador y aliado de los gobiernos en la protección de la selva, han sido adoptadas por los lacandones de Nahá con poco o nulo rechazo, a tal punto que ellos mismos exigen cuidar la selva mediante programas de regulación, como los de la Conanp. Siguiendo las reflexiones de Agrawal, los programas de regulación ambiental han significado un poder gubernamental que les ha permitido sentirse protegidos de posibles invasiones a su territorio (ANP), ser propietarios de los recursos ecosistémicos que alberga el área y orgullosos protectores de la selva.[25]

[24] Eréndira Juanita Cano Contreras, *op. cit.*, p. 24.
[25] Arun Agrawal, *op. cit.*, p. 17.

Vivir en un ANP, según la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (desde 1988; en adelante LGEEPA), significa que la conservación es prioritaria; las actividades económicas que se aprovechen de "la selva" están permitidas siguiendo lineamientos puntuales de conservación. En los últimos años, Ana de Ita ha señalado cómo el diseño de dicha norma favorece una duplicidad de autoridades, donde las instituciones de gobierno ejercen mayor disposición de decisiones y recursos que las autoridades locales o los propios comunitarios.[26] A tal punto que suman a la narrativa que legitima la existencia de la ANP como política de Estado, la intervención y manejo de instituciones gubernamentales y, en el caso de la Comunidad Zona Lacandona, la del lacandón como conservador "natural". Es justo lo que Oswaldo Villalobos, siguiendo los planteamientos de Foucault sobre la *gubernamentalidad*, advierte que debemos evitar validar: "regímenes de verdad", con los cuales se creen legitimaciones de la "gubernamentalidad" ambiental (*gubermentalidad* ambiental, utiliza él). "La selva", como poder simbólico y geopolítico, constituye el elemento principal de un discurso ambientalista oficial, que se vuelve hegemónico bajo el supuesto de ser positivo, eco-amigable, comunitario y ecorresponsable.

Estas políticas están ensambladas directamente con lo que algunos autores han nombrado la transición ecológica del capital para diseñar nuevas formas de regular las relaciones sociedad-naturaleza,[27] neoliberalización de la naturaleza,[28] capitalismo benévolo[29] o capitalismo verde; el factor común en todas es que promueven la continuidad del modelo de extracción-producción-consumo del mercado capitalista, y bajo la premisa de ser la principal estrategia para responder a la

[26] Ana de Ita, "Lacandones, de hijos predilectos a perseguidos ambientales", *El Cotidiano*, núm. 207, 2018, p. 71.

[27] Ulrich Brand, "Green Economy and Green Capitalism: Some Theoretical Considerations", *Journal Fur Entwicklungspolitik*, vol. 28, núm. 3, 2012, pp. 118-137.

[28] Noel Castree, "Neoliberalising Nature: the Logics of Deregulation and Reregulation", *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 40, núm. 1, 2008, pp. 131-152. La conservación ecológica desde la neoliberalización es un ejercicio de comercialización de los recursos que se conservan de los ambientes naturales y se introducen en principios de valor de cambio.

[29] Gudynas observa en el "ajuste" verde del capitalismo una continuidad de las políticas de desarrollo y una creciente mercantilización de la naturaleza, en un contexto donde se aceptan los problemas ambientales actuales, pero se asume que deben ser manejados tecnocráticamente, motivando a ver la naturaleza como un capital natural del cual se pueden extraer bienes y servicios. Eduardo Gudynas, "La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 36, 2010, p. 53.

crisis ambiental global,[30] crean nuevos modelos de desarrollo social considerando el aprovechamiento de los recursos naturales y situándolos en una mercantilización de bienes y servicios ambientales a nivel global, para lo cual se deben aplicar mecanismos de gestión ambiental globales mediante legislaciones, campañas, programas y plataformas de financiamiento mundial (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente; Fondo para el Medio Ambiente Mundial; Protocolo de Kyoto, fondos verdes, energías limpias, entre muchos otros).[31] De este modo, la Lacandona se convierte en un espacio por rescatar y a la vez por desarrollar, a cargo de organizaciones mundiales, los gobiernos nacionales y la propia población local. Ahí el ecoturismo entra con mucha legitimación: "El ecoturismo es sin duda la propiedad emergente actual de la Selva Lacandona; es una actividad en la cual los gobiernos federal y estatal están direccionando mucha atención y recursos, pero también es causante de conflictos por el acceso a la tierra y a los recursos".[32]

Dicho lo anterior, resulta interesante ver cómo esto coincide con la respuesta de la Conanp ante las exigencias de tres comunidades no lacandonas para ser reconocidas y no ser expulsadas dentro de la CZL, en la Rebima: "Las únicas actividades permitidas en la reserva de la biosfera son (en este orden) turismo, investigación científica y tecnológica y aprovechamiento controlado en las que, sin proceder al desmonte, se aprovechen la selva y sus recursos naturales".[33] Aunque estos tres ejidos no son parte de la etnia lacandona, destaca la relación institucional que tienen y la posición vulnerable, jurídica y política, en total diferencia con los lacandones de Nahá; por ejemplo,

[30] Diego Rodríguez, *Capitalismo verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*, Bogotá, Censat Agua Viva, 2021.

[31] Alberto Gutiérrez Arguedas, "Capitalismo verde y energías 'limpias': Costa Rica como laboratorio mundial de descarbonización", *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, núm. 11, enero-diciembre de 2020, pp. 195-227.

[32] Oswaldo Villalobos Cavazos, *op. cit.*, p. 195.

[33] De acuerdo con el "Informe Misión Civil de Observación y Solidaridad con los poblados Salvador Allende, Ranchería Corozal y San Gregorio, Montes Azules, Chiapas". Sin embargo, es necesario aclarar que el Plan de Manejo de la Rebima no contempla para toda la reserva la aplicación de estas tres actividades, sino sólo para una zona núcleo; lo que deja en evidencia la generalización errada del comentario es que el plan de manejo de la Rebima busca que la reserva no permanezca sin explotarse y sirva para el aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo social de la región, según su propio plan de manejo (Semarnat, *Programa de manejo de la Reserva de la Biosfera Montes Azules,* Instituto Nacional de Ecología, 2000), aunque eso implique evitar el asentamiento de nuevas comunidades.

para quienes dos de esas tres actividades dictadas por la Conanp son fuente de ingreso y de intercambio cultural.

Entonces, siguiendo las indicaciones de la LGEEPA y la oferta de desarrollo comunitario de otras instituciones gubernamentales, vivir en una ANP favorece para que como mínimo sean promocionadas tres actividades dentro de estos territorios —al menos a nivel formal—: diseño e implementación de actividades de turismo local; ofrecer conocimientos locales a investigadores o estudios académicos; ofrecer su cooperación para aprovechar los recursos naturales de manera sustentable. No exime a la población de desarrollar actividades de aprovechamiento y uso del espacio, por supuesto, pero los programas de manejo de la Conanp fungen como un horizonte de acciones regulatorias.

En resumen, la LGEEPA permite que en estos procesos de desarrollo se incluyan proyectos de investigación de distintas universidades nacionales e internacionales, financiamientos internacionales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, la iniciativa internacional Reducción de Emisiones Derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques (REDD+), e instituciones nacionales como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Consejo Estatal para las Culturas y las Artes (Coneculta) y otros que funcionan como el variado aparato o plataformas gubernamentales para regular la vivencia de una comunidad indígena en un ANP. Así, aparece un modelo de sujeto ambiental gestionado desde diversas instituciones y plataformas que sigue prácticas y discursos ambientalistas predominantes de conservación, sustentabilidad y protección, sin que sea necesario cuestionarse o no si las personas tienen o no "conciencia ambiental".[34]

Los lacandones en Nahá, así como los de la CZL, se aventuran en el mercado del turismo —ecoturismo— como una estrategia que les permite remunerarse con cierto privilegio frente a otros grupos étnicos de la selva, lo que encuentra empatía con todo el aparato de gubernamentalidad movilizado para esos fines. Todo ello sin dejar de cumplir con el rol principal de un habitante de ANP, que es conservar, es decir, no exceder las zonas de aprovechamiento de productos naturales, zonas de uso tradicional (ahí entran las milpas, recolección, madera y caza menor). Ante eso, creo que una de las

[34] Oswaldo Villalobos Cavazos, *op. cit.*, p. 238.

conclusiones de Tejeda aclara un poco cómo se desenvuelven las políticas nacionales de ANP:

> […] ha predominado una visión conservacionista de tipo "naturaleza pura" que considera que un espacio natural libre de seres humanos es más valioso, y por ello, esta política parte de la lógica de mantener intactos la mayor cantidad de superficie con vegetación primaria posible. Por ende, las comunidades que habitan esas regiones son consideradas invasores a los que hay que controlar, rechazar y sacar del ANP, además, sus modalidades de uso de los recursos naturales y sus prácticas productivas son percibidas como las principales causantes del deterioro ambiental (amenazas).[35]

Ahora bien, esta crítica se repite en muchos autores y constituye una narrativa para relatar las acciones del Estado mexicano en la Lacandona respecto a la conservación. Sin embargo, no todas "las comunidades que habitan esas regiones" son consideradas una amenaza por el gobierno; las que no son invasoras son las "originarias" del lugar, los lacandones. Al menos, aparecen poco o nada en estas narrativas de destrucción de la Lacandona, y esto es así porque son parte de la otra narrativa —incluso de otra indigeneidad—: son los sujetos que sí coinciden con las políticas de conservación y protección; los que no devoran la Lacandona son los sujetos ambientales deseados por el Estado y las organizaciones mundiales de conservación; un conservador local institucionalizado, algo que también Trench[36] y Jan Rus[37] han señalado en diversas ocasiones sobre la relación de poder entre una comunidad y los aparatos del Estado.

Juan, un guía lacandón de más de 50 años, me comentó que había aprendido de su padre a cuidar la naturaleza: "Hay que saber vivir la selva". Esto es, no sólo cuidar sino convivir, estar presente e involucrado en la gestión de todo el espacio socio-ambiental. Juan me señaló que "las otras comunidades" no saben cuidar "la selva", pero

[35] Carlos Tejeda Cruz, "Conservación de la biodiversidad y comunidades locales. Contradicciones y conflictos en áreas naturales protegidas de la Selva Lacandona, Chiapas, México", *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 34, núm. 68, 2009, p. 80.

[36] Tim Trench, *op. cit.*, 2002.

[37] Jan Rus, "'La Comunidad Revolucionaria Institucional': la subversión del gobierno nativo en los Altos de Chiapas, 1936-1968", en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (coords.), *Chiapas, los rumbos de otra historia*, México, UNAM / CIESAS / CEMCA / UDEG, 1995, pp. 251-277.

tampoco los jóvenes de Nahá. Esas otras comunidades "problemáticas" son los vecinos de Nahá, vistos como colonizadores de la Lacandona. En su narrativa, el lacandón es el verdadero protector de "la selva", asumiendo el espacio como su casa desde hace mucho tiempo. Todos mis entrevistados originarios de Nahá coincidían en una narrativa similar.

Cuando consulté con Miguel si él creía que la forma de vida de los lacandones se había modificado desde que la comunidad se volvió una ANP, su respuesta fue un seguro no, pues consideraba que poco había cambiado la forma de vida desde entonces, como apunté al comienzo de este acápite. Me señaló que la transformación en la posesión de la propiedad no provocó cambios en su forma de conservar el medio, pues "la gente cuida la selva, no es que lo tengan así solo de adorno y no se toca, sí hacen un uso de ello [de sus recursos vegetales y animales] pero de forma racional sin que impacte tanto". Asoció la gestión tradicional de la selva con el programa de manejo de conservación de la Conanp, donde todas las actividades de aprovechamiento están bien reguladas. Su respuesta asumía una toma de conciencia ecológica previa a las regulaciones de las ANP y la fundación del Centro Ecoturístico de Nahá.

Aunque su respuesta me parece correcta en cuanto a la correlación entre forma de vida y conservación, creo que es necesario considerar que antes del proyecto ecoturístico y el decreto de ser APFF, existió un antecedente de relación institucional con el turismo, la academia y el interés internacional por la conservación de la selva. El mismo Miguel García ubica el inicio del CEN así: "Esto inicia, nace […] desde los 50 han recibido visitantes; no turistas sino investigadores. Se han quedado años a investigar la cultura lacandona". Ese inicio, que él extiende 50 años antes del proyecto ecoturístico, muestra que ya había un antecedente en esa relación de recibir extranjeros (en términos de turismo, claro, pero quizás podemos hablar de turismo científico o incluso, antropología) y ofertar un espacio propio para que se estudiara la cultura lacandona.

En la década de 1990 y el 2000, la forma de vida lacandona ya había sido trastocada en sus propiedades culturales (sin asumir esencialismos culturales, pero aceptando que ciertas prácticas culturales a inicios de siglo *xx* podían ser catalogadas como muy propias de los lacandones del norte), a tal punto que se había constituido un cambio palpable. Para la década de 1990 ya había una relación económica entre ser lacandón, la selva, el creciente turismo y la

investigación científica, y el discurso de la conservación articulaba todos esos campos. En la cotidianidad local, ver extranjeros, investigadores, cámaras fotográficas o Biblias no era nada extraño.

Juan Camilo, investigador que recientemente hizo un estudio sobre el ecoturismo y el bien vivir en Nahá, me aclaró que "muchas cosas cambian en la relación entre comunitarios y turistas" una vez que el trato se ha fomentado bajo un intercambio económico —lo que no inhibe otras relaciones—, porque la mayoría de turistas que arriban a Nahá buscan encontrarse con aquel humano primitivo y salvaje que conserva la selva bajo prácticas ancestrales. Como Trench bien señala: "El turismo claramente 'llega' a lugares que ya tienen historias de representación e influencias externas".[38] Esta representación es complicada de eliminar de la oferta turística ofrecida por los lacandones, mientras siga siendo uno de los intereses y motivaciones principales de sus visitantes / clientes de su mercado turístico. De hecho, 10 años después de la investigación de Trench, Pastor Alfonso aún señala correctamente que "La realidad lacandona no vende, no es un producto fácil de comercializar, lo que se puede ofertar con éxito es la imagen, el estereotipo tantas veces repetido en textos, fotos o documentales".[39]

En este sentido, funciona "en favor" económico de los lacandones que su estereotipo esté "bien" construido bajo la narrativa global del lacandón que cuida la selva, que sea esa recreación del Mundo Maya, "predeterminadas por una serie de agentes (guías, material publicitario, televisión, etc.)",[40] donde el lacandón salvaje, selvático y gentil existe como tal gracias a su cuidado de la selva, las políticas de conservación y el beneficio de proyectos turísticos. Por lo que me demostraron mis entrevistados de Nahá, el turismo es muy importante por su aspecto económico,[41] pero esa relación comercial no lo niega como una plataforma más para generar prácticas de conservación nuevas que se vayan legitimando como experiencias de vida valiosas o de interés para la comunidad:

[38] Tim Trench, *op. cit*., 2002.

[39] María José Pastor Alfonso, "Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México", *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 10, núm. 1, 2012, p. 104.

[40] Tim Trench, *op. cit*., 2002.

[41] Al igual que Trench, un comentario constante que me hacían referente a las ganancias económicas por turismo era "menos de lo esperado", lo que desestimaba a algunos, pero no lo suficiente para dejar de ver al turista como una opción económica viable, quizás esperando, como Trench también señala, un renacer del *boom* turístico (*idem*).

La tendencia en los campamentos turísticos al uso de paneles solares, la oxigenación de las aguas utilizadas, antes de su vertido a la selva, o el reciclaje de las basuras generadas, indican el enfoque sostenible de su gestión ambiental orientada al ecoturismo […] Adaptan la cultura y preservan la selva: es su forma de supervivencia.[42]

Entre área protegida y centro ecoturístico. De sustentabilidad a objeto de consumo

El turismo desempeña un papel fundamental en muchos —si no en todos— de los 17 Objetivos [de Desarrollo Sostenible en la Agenda 2030]
Zurab Pololikashvili
Secretario General de la Organización
Mundial de Turismo

Lo que ya se publica sobre la articulación entre turismo, sustentabilidad, áreas protegidas y pueblos indígenas, es una vertiente de estudio grande,[43] además de las prácticas resultantes de esta articulación: congresos,[44] seminarios, libros,[45] revistas.[46] Es una constelación de investigaciones y un maremoto de instituciones involucradas. No es una coincidencia que los estudios se interesen por cómo se ensamblan "positivamente" la industria del turismo, indígenas y medio ambiente. Son parte de una narrativa global sobre la sustentabilidad, el negocio de la misma, la oportunidad económica para las comunidades, y como estrategia ambiental para salvar el planeta. Estudiar el turismo en Nahá demuestra la interacción a pequeña escala de una industria mundial, donde el adjetivo indígena forma parte fundamental de los valores mercantiles de ese tipo de turismo cultural.

[42] María José Pastor Alfonso, *op. cit*., p. 106.

[43] Dos ejemplos de compilaciones sobre estudios de este tipo: David Barkin y Graciela Carrillo, *Ecological Economics and Social-Ecological Movements. Science, Policy and Challenges to Global Processes in a Troubled World*, 1ª ed., México, División de Ciencias Sociales y Humanidades-uam Xochmilco, 2019; y Richard Butler y Tom Hinch, *Tourism and Indigenous Peoples. Issues and Implications,* 1a. ed., Oxford, Butterworth-Heinemann, Elsevier, 2007.

[44] Congreso Internacional de Sociología y Antropología del Turismo (Socantur).

[45] Por ejemplo, el reciente estudio global de A. Carr, L. Ruhanen, M. Whitford y B. Lane (eds.), *Sustainable Tourism and Indigenous Peoples*, 1ª ed., Reino Unido, Routledge, 2018. O estudios locales como el de Magali Demanget, "La production d'une capitale indienne. Huautla de Jimenez, *pueblo mágico* (Mexique)", *Ethnologie française,* vol. 46, 2016, pp. 681-690.

[46] *Journal of Sustainable Tourism* y *Journal of Heritage tourism*, por mencionar dos ejemplos.

Lo sustentable o lo sostenible se legitima como un nuevo paradigma para entender el turismo o la forma de hacer turismo de manera responsable, lo que terminaría beneficiando a la comunidad.[47] Si es un ANP, esta narrativa de protección, conservación y desarrollo toma todavía más fuerza, pues su base operativa principal es crear un ambiente seguro para la biodiviersidad, un nicho ecológico protegido, donde los humanos que ahí viven deben dedicarse a cuidarlo: por el bien de toda la humanidad.

En el informe de *Red de Áreas Naturales Protegidas Comunitarias y Servicios Ambientales en Chiapas*,[48] Juan Beazaury, representante de The Nature Conservancy, resalta la importancia de "lo rentable que es invertir en el capital natural" para México, al mostrar la relación entre ANP e industria turística:

> […] el valor pasó de cerca de 12 millones de pesos en 2002 a más de 500 millones en 2007. Además, se calcula que los 14 millones de personas que visitaron las ANP en 2007 generaron una derrama económica de 8,345 millones de pesos y generaron más de 25,000 empleos […] Estas áreas son "minas" que generan trabajo, producen alimento, cuentan con capital humano y pueden generar dinero.[49]

La perspectiva de ver las ANP como "minas" no es nueva, pues desde la creación del término en 1876[50] se consideraba que las áreas protegidas podían cumplir con la conservación y, a su vez, con la generación de capital. Una forma de capitalizar dichas áreas es mediante proyectos turísticos, y en el caso de Nahá, el ecoturismo de aventura y cultura. El aumento en la recaudación de dinero en las ANP demuestra que tienen la productividad suficiente para legitimar su relación con la industria turística mundial, mientras propone un manejo ambiental sobre los recursos naturales nacionales. Tal mercantilización combina legislaciones internacionales sobre conservación de sitios de importancia mundial (ANP, Sitios

[47] Bernarda Barbini *et al.*, "Gobernanza y turismo: análisis del estado del arte", en Adriana Otero y Rodrigo González (eds.), *La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*, Neuquén, Argentina, Editorial Educo, 2011.

[48] María Cristina Reyes Barrón y César Octavio Sánchez Garay, *Red de Áreas Naturales Protegidas Comunitarias y Servicios Ambientales en Chiapas*, México, Instituto para el Desarrollo Sustentable de Mesoamérica, 2012.

[49] *Ibidem*, p. 37.

[50] El primer Parque Nacional como fuente de conservación fue Yellowstone, Estados Unidos, en 1876.

Ramsar[51]) y explota la selva y la etnicidad como patrimonios naturales y culturales que valen como productos de atractivo turístico, para un mercado que no sólo es de interés nacional, sino también mundial.

En una guía de turismo diseñada para el Programa Mundo Maya 2012[52] de la Secretaría de Turismo del Gobierno de Chiapas (en adelante Sectur),[53] aparece la frase: "Naturaleza y cultura, las dos grandes joyas de México, se conjugan en Chiapas en su máxima expresión. Disfrútalas, son tuyas, son de México, y son dignas de presumirlas al mundo". Esa guía es sólo uno de decenas de productos del programa Mundo Maya, una iniciativa que "promueve una identidad pan-nacional para la región basada en su herencia arqueológica y es significativo en la medida en que puede estructurar, o mediar, la experiencia de los turistas en la región".[54]

Esta guía ofrece al Mundo Maya como producto de consumo natural, ancestral, místico, y quienes lo representan son 'lo lacandón' y 'lo Maya'; fortaleciendo la narrativa del lacandón como habitante inherente de la selva lacandona, digno "sobreviviente" y "descendiente directo" de la gloriosa cultura maya precolombina,[55] a través de la asociación con los sitios arqueológicos de la región en cuestión. El Proyecto Mundo Maya en sí es demostrativo de cómo se piensa lo maya (también, lo lacandón) desde una dimensión global, regional y nacional, pues entrecruza las narrativas del desarrollo sostenible a nivel local por medio del ecoturismo o turismo cultural; no por nada el proyecto tuvo la asistencia de la Unión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo, la National Geographic Society y la Organización Mundial del Turismo.

[51] El tratado o convenio Ramsar es un acuerdo intergubernamental que busca proteger los humedales de todo el mundo, mediante acuerdos y financiamiento internacional, especialmente aquéllos evaluados como espacios de importancia mundial por su alta biodiversidad y valor ecológico. Nahá y Metzobok son sitios Ramsar desde 2004. Para mayor información véase la página sobre la Convención de Humedales en el siguiente link: <https://www.ramsar.org/es>.

[52] El programa nace en 1992 bajo la Organización del Mundo Maya, con el objetivo de "conservar el patrimonio cultural y generar ingresos y fondos para las comunidades locales en el ámbito del turismo" (Hans Bouchard, "El proyecto del Mundo Maya: Conceptos del desarrollo entre cultura, identidad nacional y pobreza", *México Interdisciplinario* (blog), año 6, núm. 11, 1 de febrero de 2017). Incluye cinco estados del sur de México y países de Centroamérica relacionados con la cultura maya: Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador.

[53] Secretaría de Turismo, "Ecoturismo Chiapas. Apasiónate por naturaleza" (acervo de textos para la difusión turística), México, Gobierno del Estado de Chiapas, Programa Mundo Maya, 2012.

[54] Tim Trench, *op. cit*., 2002.

[55] *Idem*.

Además, se encuentra alimentada, no por casualidad, con los esfuerzos del Instituto Nacional Indigenista (en adelante INI) y de indigenistas, para resaltar la continuidad cultural de ciertas identidades étnicas a nivel nacional, estableciendo que el valor histórico y cultural de prácticas y creencias locales fortalecen política y financieramente la pertenencia a una etnicidad o grupo cultural.

El manual analizado está adornado con fotografías de alta calidad de paisajes naturales, pirámides, café, cascadas, la Lacandona, hospedajes atractivos y de un personaje lacandón. Todas estas imágenes "son los objetos" de consumo, la verdadera oferta turística, e incluyen al lacandón hombre con su túnica blanca, cabello largo y un gran ceibo detrás de él. La narrativa de esta guía, así como de otras actuales de la Conanp, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) o de la Semarnat, es que el turismo de Chiapas es uno responsable, consciente y que permite al visitante conocer el espacio natural y de herencia cultural ancestral, lo que incluye el medio ambiente y sus habitantes. En la guía se le nombra técnicamente como "turismo alternativo", porque es la propia comunidad quien gestiona y administra el comercio —no desde los grandes capitales comerciales—, pero también porque ofrece experiencias de aventura en zonas rurales, con campesinos, indígenas, en espacios exóticos. A Nahá se le vende como uno de los 23 centros turísticos que explotan la Selva Lacandona como sitio turístico seguro,[56] un paraíso sustentable alejado de la civilización.[57]

Para concluir esta sección, quiero mostrar cómo desde el discurso político se intenta legitimar una narrativa donde el turismo, el desarrollo y la sustentabilidad son naturalmente propias de la forma de vida lacandona. En un artículo del periódico *La Jornada* sobre la (re)inauguración del Centro Ecoturístico de Nahá en 2011, hay varias voces que alimentan el mito del lacandón como "buen salvaje", guardián natural y, además, "propietario" de la Lacandona, en un

[56] Otro ejemplo de la maquinaria estatal e internacional por establecer de la Lacandona una zona segura de turismo (esto es interacción, esparcimiento, diversión, aventura; no es, guerrillas, armas, tráfico de drogas, pobreza, miseria, mal gobierno) es el Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de la Ruta Maya (Selva Lacandona). Acti, "Nuestra participación en el estado de Chiapas", Acti. Consultores en turismo, 2006.

[57] Por ejemplo, la empresa turística internacional Rotamundo no duda en el producto que vende: "Turismo Rural y Etnoturismo. ¿Has dormido con los lacandones escuchando los sonidos de la selva?" Se aseguran que semejante oferta no pase desapercibida en su página *web*, acompañada de la imagen de una mujer joven lacandona (así lo asumo) con su indumentaria "original".

intento por naturalizar su función social, con una ontología y teleología inmutable. El gobernador Jaime Sabines sentenció una política de conservación aunada a una conciencia ecológica comunitaria y a una narrativa de salvación con frases como:

> Hoy estamos a tiempo de salvarla [la Lacandona], de conservarla y ustedes lo están haciendo ejemplarmente; la intención del gobierno del estado es conservar nuestras reservas a través de sus propietarios, que son los comuneros; para que quien venga con otros cuentos a decirles que el gobierno les quiere quitar tierras, ustedes saben porque el gobernador viene de frente a decirles las cosas, a ser claros, que los compromisos, las tierras son de ustedes, siempre va a ser así; lo importante es que ustedes sean beneficiarios de la selva.[58]

Una más, ya que vale la pena ver cómo se desenvuelve ese discurso continuo desde la gobernanza estatal; esa visión de desarrollo que mezcla una autoproclamación del deber ser lacandón y, además, alaba la gran función de salvación a nivel global que están haciendo estas personas:

> Nos da mucho gusto saber que es el propio pueblo el que está erradicando la tala; de verdad es una razón de orgullo; deben sentirse muy satisfechos por esos logros porque se está conservando con sus decisiones, con su energía, con su compromiso; ahí se demuestra que están comprometidos con su planeta, con su pueblo, al erradicar esas prácticas tan nocivas que tanto daño le han hecho al medio ambiente.[59]

En este escenario, ¿qué necesita producir el sujeto ambiental? Siguiendo los discursos anteriores y el estudio de Leonardo Contreras, Ramón Mariaca y Miguel Pérez[60] sobre sucesión ecológica en las milpas lacandonas en Nahá, concluyo que el sujeto ambiental debe generar dos cosas: impacto mínimo sobre el ecosistema y estrategias diversas para un aprovechamiento eficiente de los recursos naturales (*eficiente* es una palabra clave aquí). Entonces, el trabajador debe ser eficiente en su producción y en su manejo de los recursos.

[58] "Inaugura Juan Sabines Centro Ecoturístico en Nahá", *La Jornada*, Sección Política, 18 de junio de 2011.

[59] *Idem*.

[60] Leonardo Contreras, Ramón Mariaca y Miguel Pérez, "El proceso de sucesión ecológica entre los lacandones de Nahá, Chiapas, México", *Etnobiología*, vol. 13, núm. 2, 2015.

Mínimo impacto y máxima utilidad son también categorías de interés del ecoturismo, pues lo que se promociona es disfrutar la convivencia con la naturaleza sin provocar transformaciones profundas. Además, las prácticas culturales "ecológicas" de los lacandones se enlazan con su posición en el mundo como conservadores naturales; por eso, el desarrollo a implementar en la localidad debe ser sustentable y adecuado a su forma de vida: el ecoturismo no aparece como alternativa sino como un complemento natural a la forma de vida sustentable y regulada de la comunidad.

Desilusiones, anhelos y retóricas en el centro ecoturístico

Cuando inicié la investigación pensaba que el Centro Ecoturístico Nahá era un ejemplo más de Turismo Comunitario o Turismo Basado en la Comunidad (en adelante TBC), uno donde se creaba un sentido de pertenencia comunitario, los miembros participaban de forma equitativa, generaba capital, resiliencia y poder para la localidad.[61] Rápidamente me di cuenta que no era el caso. El centro ecoturístico inició como una gestión comunitaria-institucional, pero fracasó como tal en sus primeros 10 años de existencia, pasando de ser un proyecto comunitario a ser uno colectivo,[62] es decir, sólo un grupo pequeño de comunitarios (11 socios) se haría cargo de la administración, ganancia y gestión del proyecto, no toda la comunidad.

La actual administradora del centro es Verónica, y es mi percepción y la de todos mis entrevistados que conocen el proyecto que, de no ser por ella, el lugar estaría abandonado. Estudió Desarrollo Sostenible en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, y aunque es de la etnia Ch'ol, vive en Nahá desde hace más de 15 años. Verónica conoce el proyecto desde sus inicios (describiéndolo como un comedor, tres cabañas y un baño público, instalaciones que realmente nadie atendía) y su percepción fue que era "muy rústico" y hecho sin ningún conocimiento técnico

[61] Pilar Espeso y María Pastor Alfonso, "Governance, Community Resilience, and Indigenous Tourism in Nahá, Mexico", *Sustainability*, vol. 12, núm. 15, 2020, p. 2.

[62] Asumo como proyecto colectivo uno que es formado, administrado e incluso que recibe financiamiento exclusivamente para un grupo de personas que no incluye a toda la comunidad donde habitan; a diferencia de los proyectos comunitarios, los que entiendo como aquéllos donde cada familia o miembro de una comunidad forma parte del proyecto o es beneficiario de su financiamiento y producción.

de turismo: "sin recepcionista, sin actividades, sin atención personalizada". Lo evaluó como mal hecho y mal planificado. Por ser mujer, su participación fue periférica en ese momento sino nula.

La falta de conocimientos administrativos y de mercadeo no fue detrimento para que los 48 socios (comuneros)[63] lo gestionaran formalmente, pues todos estuvieron interesados en que floreciera, no el ecoturismo, sino las ganancias. Sin embargo, siguiendo el relato de Miguel y Verónica, las primeras cabañas fueron un diseño conjunto de "la mente" del INI, las nociones de "servicio turístico" de los comunitarios y la ayuda de la Conanp y de la Conabio. No funcionó como se esperaba, y muchos socios salieron en esa primera década. Fue hasta 2011 que un nuevo grupo de socios retomó con interés el proyecto. Entre ellos, Verónica. A partir de entonces, las cosas empezaron a cambiar a nivel administrativo y físico.

¿Por qué este proyecto no tuvo el inicio esperado si las mismas personas lo impulsaron? "Es que no se sentía propio", considera Ulises Contreras, investigador de la Universidad Autónoma de Chiapas, con más de 15 años de experiencia con los lacandones. Su referencia encuentra sentido con la historia sobre el centro que Miguel y Verónica me contaron: una vez que el INI les entregó el dinero, empezaron los conflictos en la toma de decisión. Principalmente, apuntaron ambos, porque entre los socios originarios, unos querían invertir todo el dinero en construir el CEN y otros querían eso, pero también repartir parte del dinero entre todos. La excitación inicial se encontró con el desacuerdo y la posterior fragmentación. Además, agregaron, que ninguno quería "construirlo", sino pagar a otras personas para ello, lo que sí hicieron.[64]

El proyecto nacería, entonces, con un desapego físico y personalizado, visto más como un ejercicio mercantil mayormente formal. Para entender este desencanto quizá vale la pena rescatar una reflexión acertada de Trench respecto a la poca disposición entre

[63] En total hay 52 comuneros en Nahá. Los cuatro restantes se salieron de este proyecto durante las primeras gestiones por diferencias en los objetivos y manejo administrativo de los recursos.

[64] Los obreros del proyecto fueron tzeltales de las comunidades vecinas. La capacidad adquisitiva de los lacandones se muestra como un factor de control y distinción frente a los otros grupos sociales de la Selva Lacandona. Dicha diferenciación alimenta muchas veces el estereotipo del lacandón como flojo, irresponsable e infantil, porque "no sabe" usar el dinero ni quiere trabajar.

los lacandones para hacer manejos a nivel comunitario, esto es, con una participación equitativa, dialogada y aceptada por toda la comunidad: "Parece que, en el caso de los lacandones, la 'gestión comunal' —una idea, conviene recordarlo, impuesta desde fuera— ha hecho que nadie gestione realmente nada".[65] Las fricciones internas, más la impronta por gestionar un proyecto turístico grande con poco o nulo conocimiento, fueron empujando al proyecto a depender de esfuerzos familiares e individuales, no comunitarios.

Fue hasta 2011 en que este nuevo grupo de socios intervino, que el proyecto empezó a presentar la producción económica que en un inicio se esperaba. Se sumaron las mujeres como socias —me dijo Verónica—, pero no por una toma de conciencia de género, sino porque los socios consideraron que estratégicamente era más factible que los financiaran de nuevo si ellas aparecían oficialmente como socias del proyecto. De parte de Sectur recibieron talleres,[66] seminarios, clases, cursos, incluso viajes nacionales e internacionales, donde fueron formados en servicios turísticos, mercadeo, liderazgo y más.[67] El esfuerzo, cabe señalar, fue inmenso para crear un espacio turístico competitivo y atractivo para los turistas locales y extranjeros.[68]

Dicha formación y visión de servicios coincide con la noción de desarrollo planteada para la región: quien conserva la Selva Lacandona puede mostrarla con gusto, y quien es su "auténtico" guardián, puede beneficiarse de ella. Al igual que hacía Sectur, la oferta principal era naturaleza y cultura, selva y lacandones.

[65] Tim Trench, *op. cit.*, 2002, pp. 206-207.

[66] Básicamente, quienes recibieron y reciben los cursos formativos que la Secretaría de Turismo y otras instituciones proporcionan son Verónica, Miguel y diversas personas que trabajan en el centro ecoturístico, pero los socios, adultos en su mayoría, no se meten en ese proceso ni gestionan el día a día del lugar.

[67] El gobierno impulsa proyectos para "desarrollar" el turismo y, a su vez, enfatizar en qué deben preocuparse y ocuparse las poblaciones indígenas: ser líderes ambientales, como lo muestra una nota del diario *20 Minutos* en 2014. "Escuelas de Chiapas busca certificación como líderes ambientales", *20 Minutos*, 29 de enero de 2014. Recuperado de: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/b110753/escuelas-de-chiapas-busca-certificacion-como-lideres-ambientales/>, consultada el 21 de junio de 2021.

[68] Los huéspedes eran inicialmente investigadores y algunos aventureros, pero una vez reformulado el proyecto, expandido y rediseñado el espacio, la oferta turística se expandía a visitantes nacionales y extranjeros con interés en vivir un turismo de aventura en una zona exótica y conociendo la mística cultura lacandona.

Pastor, Gómez y Espeso[69] muestran que, entre 2007-2011, se invirtieron 856 millones de pesos mexicanos en diversos proyectos y programas de turismo alternativo (entre los cuales se incluyen el Programa de Señalización y de Módulos de Información Turística, así como distintas estrategias de productos turístico, Programa Pueblos Mágico, Programa de Consolidación de Municipios con vocación Turística, Programa de Fortalecimiento a la Competitividad de Poblaciones Típicas, etc.).

Resulta interesante observar que más de 50% fue para desarrollar proyectos de turismo cultural y de naturaleza. Estrategias como el Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) y el Programa de Ecoturismo y Turismo Rural (PETR) tenían el objetivo de desarrollar destinos turísticos de naturaleza en el sur de México, asociando desarrollo, población indígena y turismo en un mismo paquete. Ello nos recuerda la narrativa de sustentabilidad promovida por la Organización Mundial del Turismo (OMT), la ONU y los gobiernos (narrativas globales) relacionada con el valor de los pueblos indígenas, la importancia de preservar sus prácticas culturales y de conservación "ancestrales", ofertar las mismas a través de un manejo comunitario del turismo y seguir atrayendo el interés turístico mundial.

Espeso y Pastor[70] concluyen que dadas las circunstancias por las que pasó el CEN, el TBC, como proyecto, ha "mejorado su capacidad de aprendizaje, experiencia y memoria", lo que les ha permitido ser más resilientes. En definitiva, el ecoturismo sí es una estrategia de transformación para los pobladores de Nahá con relación a la organización y economía local, pero hay que cuestionar su generalización. Si bien la literatura muestra que su búsqueda por ser APFF para conservar la Selva Lacandona fue un acto comunitario —también así lo expresa en su memoria casi cualquier habitante—, lo que parecería indicar que efectivamente es una estrategia de resiliencia comunal frente al deterioro de la Lacandona, propongo considerar que también fue un posicionamiento estratégico para controlar los recursos ambientales a su alrededor y, además, de abrir diversas opciones en el mercado turístico. Pero no es posible considerarlo como un acto

[69] Alfonso Pastor *et al.,* "Turismo comunitario y sus consecuencias entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo", en Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darias y Pablo Díaz Rodríguez (coords.), *Responsabilidad y turismo,* Tenerife, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Pasos Edita, 10), 2012, pp. 23-43.

[70] Pilar Espeso y María Pastor Alfonso, *op. cit.*

comunitario, dado que muchos socios abandonaron el proyecto ecoturístico en cuanto vieron que no generaba dinero "de inmediato", además se nutrieron fricciones locales que todavía se mantienen y que actualmente el CEN sólo es rentable gracias a unas cuantas personas jóvenes que lo administran.[71] Además, a pesar de la "vocación emprendedora" que Pastor, Gómez y Espeso[72] señalan en la juventud de Nahá, Jorge me dejó claro que el proyecto ecoturístico es únicamente un trabajo más para él, pues ofrece el dinero que necesita para sus planes futuros.

Nombrar 'naturaleza y cultura' como los productos de sus servicios turísticos, es encuadrar algunas de sus ideas y prácticas locales (vestir con túnica blanca, recorrer la selva, pescar, usar plantas para curarse, comer maíz, contar historias y leyendas locales, pensarse conservadores por naturaleza, entre otras) hacia esos fines; es gestionar su ontología para fines económicos, para lo que tiene valor de consumo. No puedo perder de vista que ese nombramiento no es inocente, por supuesto, sino estratégico y necesario para competir en el mercado local (su competidor directo son los "otros" lacandones, no tanto el turismo étnico, alternativo, de naturaleza, rural o comunitario que surja en la Lacandona con los otros grupos indígenas, quienes serían sus segundos competidores comerciales).[73]

No obstante, la experiencia de agencia de los lacandones en el CEN muestra que este nombramiento sí es parte de una gestión de su ontología y teleología, que abona a la legitimación de su narrativa

[71] En la actualidad hay 22 socios en el Naha Jungle Ecolodge. Los demás comuneros, aunque intentaron entrar de nuevo, cuando notaron la eficiencia que estaba teniendo bajo la nueva administración, no fueron aceptados. En el 2015, sin embargo, se gestionó un nuevo centro denominado Paxhá. De inmediato se convirtió en la competencia del CEN, a pesar de que éste funciona solo a 16% de su capacidad en los últimos 5 años. Paxhá tiene todavía menos clientes o visitantes que el CEN. Fue gestionado con apoyo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas con un monto de 2 millones de pesos, según Miguel García, aunque en contradicción con el "Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México 2007-2012", el cual fue creado para evitar la duplicidad de proyectos y asegurar la aplicación eficiente de los recursos.

[72] María José Pastor Alfonso, Domingo Gómez López y María Pilar Espeso Molinero, *op. cit*.

[73] No es que la competencia sea menor con las ofertas turísticas de otros grupos indígenas, pero como bien dice Trench: "[…] queda claro que los miembros de estas comunidades indígenas [no lacandones] no sirven a la mercadotecnia turística, pues no se visten 'como indígenas, por tanto', no proveen la 'autenticidad' tan buscada por los promotores del turismo" (*op. cit*., 2005, p. 60). La competitividad de la oferta turística, basada en la narrativa de la aventura auténtica en la Lacandona, radica entre los mismos lacandones, pues son los únicos que pueden equiparar esa narrativa.

como sujetos ambientales, pues se conforma con los aparatos gubernamentales para ejercerla (legislaciones, financiamientos, apoyo institucional, publicidad, edificios, etc.), la exotización de su forma de vida como producto de consumo turístico, y el misticismo del maya-lacandón como el guardián natural de la selva, la cual no existiría ni existirá sin su presencia.

Sin embargo, debo señalar que Verónica considera que hay beneficios legítimos en el proyecto para una juventud que 'está en otra onda': "jóvenes que están de 17-18 años para abajo no saben nada de la cultura, ya están en otra onda, que si los juegos en internet, subir fotos en Facebook, exponerse a muchas redes sociales, entonces ahí vamos rompiendo todo eso, los lazos [culturales…]". Cuando le pregunté si creía que el proyecto generaba esperanzas para preservar prácticas culturales, me dijo: "Yo creo que sí, tanto para la naturaleza, para cuidar la biodiversidad y nos gustaría mucho que fuera para cuidar la cultura, para rescatar. Es un poco difícil, siempre y cuando a las demás personas las *podás* contagiar".

Invitando a reflexiones progresivas (conclusiones)

Para los lacandones, residir en un ANP construyó y sigue construyendo la narrativa del "buen salvaje", por ser policías ecológicos y guías de investigadores, sujetos ambientales en pro del desarrollo y de las políticas de conservación. Nahá es un caso de estudio de ello. A través de la figura jurídica de la ANP, su territorio-comunidad pasa a ser leído —y lo es en artículos de investigación, en la Conanp o en notas periodísticas— como un Sistema Socio Ecológico, lo que implica que el gobierno no sólo debe mejorar las condiciones de vida de la comunidad humana, sino también la de las demás especies dentro del sistema, además de legitimar la creación de políticas públicas para un manejo adecuado de los Servicios Ambientales que este Sistema Socio Ecológico ofrece.[74]

Según Pastor, Gómez y Espeso, los beneficios de las políticas ambientales han reacomodado las relaciones y cotidianidad de los lacandones, pero inclinándose no a una alternativa de desarrollo

[74] Esteban Ruiz, "Turismo de base local, sostenibilidad y resiliencia socio-ecológica", en Jordi Gascón y Claudio Milano (coords.), *El turismo en el mundo rural. ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?*, 1ª ed., Tenerife, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural: Foro de Turismo Responsable (Pasos Edita, 18), 2017.

sostenible, sino a un detrimento en su identidad cultural.[75] Sin embargo, creo que la integración de valores, prácticas y estrategias económicas de las otras comunidades no lacandonas en la CZL, así como la propia oferta de proyectos turísticos en su territorio, ha sido adoptada como parte de una estrategia cultural ya bien desarrollada por ellos; es decir, no es sorpresivo que el ingreso de dinero, alcohol, carreteras, Facebook, turistas, internet, educación ambiental institucionalizada, leyes y acuerdos legales, y otras nociones cívicas, sean incorporadas a su vida cotidiana. Antes del maremoto de políticas ambientales de finales del siglo pasado, en Nahá ya se transitaba en un interregno cultural, entre la sobrevivencia de prácticas nostálgicas e intereses y necesidades nuevas.

Tratar a los lacandones como una cultura o una sociedad absoluta, esto es, considerar que sus prácticas, creencias y tradiciones están aisladas no sólo geográfica sino socialmente de la existencia ontológica de los demás grupos de la CZL, es un error tácito en cualquier análisis científico que se quiera hacer de ellos. Esta postura no sería una forma de eliminar las diferencias, sino más bien de considerar que la imagen del mundo de los lacandones está construida a partir de las relaciones fronterizas entre sus vecinos, pero más importante aún, es tomar en cuenta que dicha imagen compone narrativas cambiantes sobre su propio pasado, presente y futuro. Esa relación de "frontera étnica" se ha configurado para establecer roles y figuras retóricas de lo que significa ser maya en "la selva", a tal punto que los mayas lacandones figuran como los verdaderos conservadores de ella, en contraposición a los otros, que por su forma de vida no cumplen con la necesidad mundial que la mística lacandona sí ofrece: *el pasado nos salva, el pasado trae el futuro*.

Esta *folklorización* de la historia de un grupo étnico cristaliza las condiciones ontológicas y teleológicas de las personas de toda la región, es decir, limita sus anhelos, sueños, propósitos y desarrollos. Lo que resulta urgente visualizar es que los lacandones del día de hoy —y los de muchas decenas atrás— no existen sin las políticas estatales, sin sus vecinos "migrantes" de la Lacandona, sin los extranjeros, sin los investigadores, sin los artículos, libros y novelas, sin el ecoturismo.

[75] María José Pastor Alfonso, Domingo Gómez López y María Pilar Espeso Molinero, *op. cit.,* p. 37.

La vertiente ontológica y teleológica que deriva en la constitución de un sujeto ambiental es adecuada para los intereses del mercado turístico global y para las necesidades de sobrevivencia económica y cultural de los pobladores de Nahá, y aunque condiciona a los lacandones a adecuar su forma de vida a un interés común mundial, salvar el medio ambiente, también los muestra como sujetos activos en este condicionamiento. A través de las políticas de conservación estatales y de índole internacional, en el caso de Nahá, los lacandones han retomado el ecoturismo como estrategia para revalidar su presencia en la selva.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias al Programa de Becas posdoctorales de la UNAM, cuando fui becario del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, en el periodo 2020-2021, y asesorado por la doctora Amalia González. Agradezco la colaboración y el apoyo de investigadores y pobladores de Nahá; sin ellos la investigación tampoco hubiera sido posible.

Bibliografía

Acti, "Nuestra participación en el estado de Chiapas", Acti. Consultores en turismo, 2006. Recuperado de: <http://www.acticonsultores.com/acti_serlvalacandona.html>, consultada el 21 de junio 2021.

Agrawal, Arun, *Environmentality: Technologies of Government and the Making of Subjects*, Arturo Escobar y Dianne Rocheleau (eds.), 1ª ed., Durham y Londres, Duke University Press, 2005, p. 16. Doi: 10.1086/ahr.110.5.1509a

Baer, Phillip y Mary, Notes on Lacandon Marriage", *Southwestern Journal of Anthropology*, vol. 5, núm. 2, 1949, pp. 101-106.

Balsanelli, Alice, "Almas lacandonas: estudio de las entidades anímicas de los *Jach Winik*", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 17, núm. 2019, pp. 115-130.

Barbini, Bernarda *et al.*, "Gobernanza y turismo: análisis del estado del arte", en Adriana Otero y Rodrigo González (eds.), *La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*, Neuquén, Argentina, Editorial Educo, 2011.

Barkin, David y Graciela Carrillo, *Ecological Economics and Social-Ecological Movements. Science, Policy and Challenges to Global Processes in a Troubled World*, 1ª ed., México, División de Ciencias Sociales y Humanidades-UAM Xochimilco, 2019.

Bello, Eduardo, Erin Estrada, Lugo Macario, Axayacatl Segundo Cabello y Luis Sánchez Pérez, "Transdisciplina y sustentabilidad Maya", *Ciencia Ergo Sum*, vol. 9, núm. 3, 2002, pp. 260-272.

Boremanse, Didier, "A Comparative Study on Lacandon Maya Mythology", *Journal de la Société des Américanistes,* vol. 68, 1982, pp. 71-98.

———, *Hach Winik: The Lacandon Maya of Chiapas, Southern Mexico*, Albany, State University of New York at Albany / Institute for Mesoamerican Studies, 1998.

Bouchard, Hans, "El proyecto del Mundo Maya: Conceptos del desarrollo entre cultura, identidad nacional y pobreza", *México Interdisciplinario* (blog), año 6, núm. 11, 1 de febrero de 2017, pp. 33-54.

Brand, Ulrich, "Green Economy and Green Capitalism: Some Theoretical Considerations", *Journal Fur Entwicklungspolitik*, vol. 28, núm. 3, 2012, pp. 118-137.

Bruce, Robert D., *El libro de Chan K'in*, México, INAH (Científica, 12), 1974.

Butler, Richard y Tom Hinch, *Tourism and Indigenous Peoples. Issues and Implications,* 1ª ed., Oxford, Butterworth-Heinemann, Elsevier, 2007, 400 pp.

Cano Contreras, Eréndira Juanita, "Prácticas y procesos simbólicos de las mordeduras de serpiente entre los lacandones de Nahá, Chiapas, México", Tesis de Maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, El Colegio de la Frontera Sur, México, 2007.

Carr, A., L. Ruhanen, M. Whitford y B. Lane (eds.), S*ustainable Tourism and Indigenous Peoples*, 1a. ed., Reino Unido, Routledge, 2018. Recuperado de: <https://doi.org/10.4324/9781315112053>.

Castree, Noel, "Neoliberalising Nature: the Logics of Deregulation and Reregulation", *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 40, núm. 1, 2008, pp. 131-152.

Contreras Cortés, Leonardo Ernesto Ulises, Amparo Vázquez García, Elda Miriam Aldasoro Maya y Jorge Mérida Rivas, "Conocimiento de las abejas nativas sin aguijón y cambio generacional entre los mayas lacandones de Nahá, Chiapas", *Estudios de Cultura Maya*, vol. 56, 2020, pp. 205-225.

_____, Ramón Mariaca y Miguel Pérez, "El proceso de sucesión ecológica entre los lacandones de Nahá, Chiapas, México", *Etnobiología*, vol. 13, núm. 2, 2015, pp. 49-62.

Demanget, Magali, "La production d'une capitale indienne. Huautla de Jimenez, *pueblo mágico* (Mexique)", *Ethnologie française,* vol. 46, 2016, pp. 681-690. Doi: 10.3917/ethn.164.0681

"Escuelas de Chiapas busca certificación como líderes ambientales", *20 Minutos*, 29 de enero de 2014. Recuperado de: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/b110753/escuelas-de-chiapas-busca-certificacion-como-lideres-ambientales/>, consultada el 21 de junio de 2021.

Espeso, Pilar y María Pastor Alfonso, "Governance, Community Resilience, and Indigenous Tourism in Nahá, Mexico", *Sustainability*, vol. 12, núm. 15, 2020. Doi: 10.3390/su12155973

Evaluación de Ecosistemas del Milenio, *Ecosystems and Human Well-being. Biodiversity Synthesis,* 1ª ed., Washington D.C., World Resources Institute, 2005.

Figueroa Díaz Escobar, María, "Sistematización del conocimiento sobre las áreas protegidas de la región Lacandona". Informe final SNIB-Conabio, proyecto núm. JN001, México, UNAM-Instituto de Biología, 2014.

Foucault, Michel, *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978),* 1ª ed., H. Pons (trad.), Buenos Aires, FCE, 2006.

Gascón, Jordi y Claudio Milano (coords.), *El turismo en el mundo rural. ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?*, 1ª ed., Tenerife, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural: Foro de Turismo Responsable (Pasos Edita, 18), 2017.

Gómez, Ezequiel, "Turismo en Chiapas creció un 12.7 por ciento", *Cuarto Poder de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, 1 de diciembre de 2018. Recuperado de: <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/turismo-en-chiapas-crecio-un-127-por-ciento/267457/>, consultado el 21 de junio de 2021.

Gudynas, Eduardo, "La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 36, 2010, p. 53. Recuperado de: <https://doi.org/10.17141/iconos.36.2010.391>.

Gutiérrez Arguedas, Alberto, "Capitalismo verde y energías 'limpias': Costa Rica como laboratorio mundial de descarbonización", *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, núm. 11, enero-diciembre de 2020, pp. 195-227.

Hurley, Jessica, "Economic and Social Change in the Lacandon Community of Nahá", Tesis de Maestría en Artes, Texas State University-San Marcos, San Marcos, 2007.

"Inaugura Juan Sabines Centro Ecoturístico en Nahá", *La Jornada*, Sección Política, 18 de junio de 2011, p. 17.

Ita, Ana de, "Lacandones, de hijos predilectos a perseguidos ambientales", *El Cotidiano*, núm. 207, 2018, pp. 63-78.

Legorreta Díaz, María del Carmen, Conrado Márquez Rosano y Tim Trench (coords.), *Paradojas de las tierras protegidas. Democracia y política ambiental en reservas de biosfera en Chiapas*, 1ª ed., México, UNAM-CIICH-CRIM / Universidad Autónoma de Chapingo / Dirección de Centros Regionales Universitarios, 2014, 240 pp.

Lévesque, Manon, "Entre privilége et marginalisation: politiques de la culture et développement du tourisme ethnique chez les Mayas Lacandóns de Nahá, Chiapas, Mexique", Tesis de Maestría en Antropología, Université McGill, Montreal, 2005.

Levy, Israel y Duncan Golicher, "How Predictive is Traditional Ecological Knowledge? The Case of the Lacandon Maya Fallow Enrichment System", *Interciencia,* vol. 29, núm. 9, 2004, pp. 496-503.

Leyva Solano, Xochitl y Gabriel Ascencio Franco, *Lacandonia al filo del agua,* México, CIESAS / Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste-UNAM, 2002, 210 pp.

Losseau, Valentine, "Le 'cimetière des projets échoués'. L'utopie communautaire de l'éco-tourisme à l'épreuve de la société lacandone (Chiapas, Mexique)", *Indigenous People and the Environment,* vol. 7, 2015, Recuperado de: <http://journals.openedition.org/elohi/455>, consultada el 20 de marzo de 2021. Https://doi.org/10.4000/elohi.455

Marion, Marie-Odile, *El poder de las hijas de Luna,* México, Conaculta-INAH / Plaza y Valdés, 1999.

Nations, James D., *The Maya Tropical Forest: People, Parks, and Ancient Cities*, Austin, University of Texas Press, 2006.

Nečasová, Lucie, "Las mujeres Lacandonas: cambios recientes", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 8, núm. 1, 2010, pp. 80-103.

Nigh Nielsen, Ronald y Nemesio J. Rodríguez, *Territorios violados: indios, medio ambiente y desarrollo en América Latina*, 1ª ed., México, Conaculta / Instituto Nacional Indigenista, 1995.

"Palenque, una gran opción para el ecoturismo", Invertour (blog viajero), 3 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://www.invertour.com.mx/palenque-una-gran-opcion-para-el-ecoturismo/>, consultada el 21 de junio de 2021.

Pastor Alfonso, María José, "Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México", *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 10, núm. 1, 2012, pp. 99-107.

_____, Domingo Gómez López y María Pilar Espeso Molinero, "Turismo comunitario y sus consecuencias entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo", en Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darias y Pablo Díaz Rodríguez (coords.),

Responsabilidad y turismo, Tenerife, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Pasos Edita, 10), 2012, pp. 23-43.

"Patrimonio biocultural desde la perspectiva alimentaria de las poblaciones del sur-sureste mexicano" (exposición fotográfica), El Colegio de la Frontera Sur, 30 de octubre de 2020. Recuperado de: <https://www.ecosur.mx/exposicion-fotografica-virtual-patrimonio-biocultural-desde-la-perspectiva-alimentaria-de-las-poblaciones-del-sur-sureste-mexicano/>, consultada el 20 de marzo de 2021.

Reyes Barrón, María Cristina y César Octavio Sánchez Garay, *Red de Áreas Naturales Protegidas Comunitarias y Servicios Ambientales en Chiapas*, México, Instituto para el Desarrollo Sustentable de Mesoamérica, 2012. Doi: 10.13140/2.1.2287.9685

Riessman, Catherine Kohler, *Narrative Methods for the Human Sciences*, Londres, Sage Publications, 2007.

Roblero, Marin, "La relación hombre-naturaleza entre los lacandones de Nahá, Ocosingo, Chiapas", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 2008, año 6, vol. 6, núm. 1, pp. 125-140.

Rodríguez, Diego, *Capitalismo verde. Una mirada a la estrategia del* BID *en cambio climático*, Bogotá, Censat Agua Viva, 2021.

Ruán Soto, Felipe, "Etnomicología en la Selva Lacandona: percepción, uso y manejo de hongos en Lacanjá-Chansayab y Playón de Gloria, Chiapas", Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas, 2005.

Ruiz, Esteban, "Turismo de base local, sostenibilidad y resiliencia socio-ecológica", en Jordi Gascón y Claudio Milano (coords.), *El turismo en el mundo rural. ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?*, 1ª ed., Tenerife, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural: Foro de Turismo Responsable (Pasos Edita, 18), 2017.

Rus, Jan, "'La Comunidad Revolucionaria Institucional': la subversión del gobierno nativo en los Altos de Chiapas, 1936-1968", en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (coords.), *Chiapas, los rumbos de otra historia*, México, UNAM / CIESAS / CEMCA / UDEG, 1995, pp. 251-277.

Scott, Hudson y Traci Ardren, *The Maya World*, Abingdon y Nueva York, Routledge, 2020.

Secretaría de Turismo, "Ecoturismo Chiapas. Apasiónate por naturaleza" (acervo de textos para la difusión turística), México, Gobierno del Estado de Chiapas, Programa Mundo Maya, 2012. Recuperada de: <http://www.turismochiapas.gob.mx/sectur/media/descargables/Ecoturismo-Chiapas.pdf>, consultada el 21 de junio del 2021.

Semarnat, *Programa de manejo de la Reserva de la Biosfera Montes Azules,* Instituto Nacional de Ecología, 2000.

Sparkes, Andrew C. y José Devís Devís, "Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte", en William Moreno Gómez y Sandra Maryory Pulido Quintero (eds.), *Educación, cuerpo y ciudad: el cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*, Medellín, Funámbulos Editores, 2007, p. 5. Recuperado de: <https://docplayer.es/51529765-Educacion-cuerpo-y-ciudad-el-cuerpo-en-las-interacciones-e-instituciones-sociales.html>, consultada el 21 de junio de 2021.

Tejeda Cruz, Carlos, "Conservación de la biodiversidad y comunidades locales. Contradicciones y conflictos en áreas naturales protegidas de la Selva Lacandona, Chiapas, México", *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 34, núm. 68, 2009, pp. 57-88. Doi: 10.1080/08263663.2009.10816975

"Turismo rural y etnoturismo. ¿Has dormido con los lacandones escuchando los sonidos de la selva?", Rotamundos. Recuperada de: <https://www.rotamundos.com/inicio/>, consultada el 20 de marzo de 2021.

Trench, Tim, "Conservation, Tourism, Heritage. Continuing Interventions in Lacanjá Chansayab, Chiapas, Mexico", Tesis de Doctorado en Filosofía, University of Manchester, Manchester, 2002.

_____, "Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la selva lacandona", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 3, núm. 2, 2005, pp. 48-69.

_____, "Extractivismo y neoextractivismo en el sur de México: múltiples miradas", en Antonino García García (ed.), *Exclusión y Áreas Naturales Protegidas: la agenda pendiente de los poblados "irregulares" en la Reserva de la Biosfera de Montes Azules (Chiapas)*, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2017, pp. 207-254.

Villalobos Cavazos, Oswaldo, *Del lacandón a la Selva Lacandona. La construcción de una región a través de sus representaciones narrativas*, 1ª ed., México, UNAM / El Colegio de México / UAM / INAH / CIESAS / Universidad Iberoamericana, 2014.

Vos, Jan de, "Una selva herida de muerte, historia reciente de la Selva Lacandona", en Miguel Ángel Vásquez Sánchez y Mario A. Ramos Olmos (eds.), *Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: investigación para su conservación,* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, Centro de Estudios para la Conservación de los Recursos Naturales / Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, 1992, pp. 268-286.

White, Hayden, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, México, FCE, 1992.
Yaxkin, Centro Ecoturístico en Palenque, Chiapas, "Quienes somos", s.f. Recuperado de: <http://www.yaxkincentroecoturistico.com/>, consultada el 21 de junio de 2021.